

“COMUNICAD A MIS HERMANOS QUE VAYAN A GALILEA: ALLÍ ME VERÁN”

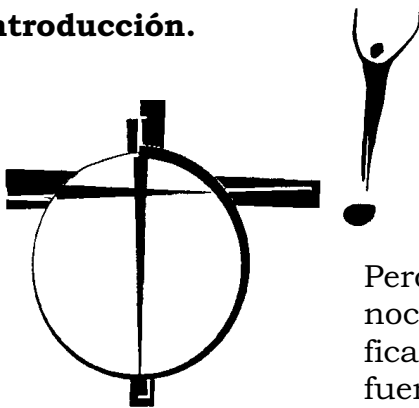
Ambientacion

CANTO INICIAL:

**Me han dado una buena Noticia (bis)
Jesus esta vivo y es mi salvador
Jesús resucitado mi Dios y Señor.
Dios es amor, Dios es bondad
Jesus, Dios y hombre es mi felicidad (bis)**



Introducción.



Todo empezó en Galilea. Es el momento de alejarse de Jerusalén, que resultaba peligrosa, es el momento de relajarse y descansar, es el momento de la añoranza, del vacío, de la noche.

Pero de nuevo Jesús se hará presente para iluminar la noche y para llenar el vacío. El resucitado es el crucificado, es Jesús de Nazaret, el Ungido de Dios, con la fuerza del espíritu. Aquel que pasó haciendo el bien, y curando a los oprimidos. A este, Dios Padre lo lleva

junto a sí, glorificándolo y constituyéndolo primogénito del mundo nuevo, del Reino de Dios.

El es el camino. Por eso, para ver a Jesús resucitado no hay que ir a la tumba, sino a Galilea, al lugar de la llamada a sus discípulos, donde el primer milagro en las bodas de Canaan, el anuncio del reino de las Bienaventuranzas, de los cojos que andan y los ciegos que comienzan a ver, de las parábolas, del pan para todos, del llamar a Dios Padre, del retirarse a orar, de la tempestad calmada, del primer envío del día a día, de la pregunta clave a Pedro y que se nos hará a todos nosotros: “¿me amas?”. Id a Galilea, allí me veréis.



Evangelio según San Mateo 28, 5-10.16-20

Lector 1

¹ Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. ² De pronto se produjo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. ³ Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. ⁴ Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. ⁵ El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; ⁶ no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. ⁷ Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: 'Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis.' Ya os lo he dicho.» ⁸ Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Unos momentos de silencio. Arpegios de guitarra de fondo



Lector 2

Aparición a las santas mujeres.

⁹ En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Salve!» Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron. ¹⁰ Entonces les dice Jesús: «No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.»

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Unos momentos de silencio. Arpegios de guitarra de fondo



Lector 3

Aparición en Galilea y misión universal.

¹⁶ Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷ Y al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron. ¹⁸ Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo

poder en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Canción:

Id y anunciad a mis hermanos
Que vayan a Galilea.

Que allí me verán.
Que allí me verán.

Id y anunciad a mis hermanos...
¡ ved que yo estoy con vosotros!
¡ Ved que yo estoy con vosotros ¡
todos los días
Hasta el fin del mundo
Hasta el fin del mundo.
Id y anunciad a mis hermanos...



Mientras un telón de fondo musical nos protege, aportemos con libertad nuestro testimonio personal fruto de las reflexiones anteriores.



- ¿Que debería de hacer para que la resurrección de Jesús estuviera viva y operante en mi cada día?
- ¿Que espera Dios que haga a fin de comunicar a los demás todo esto que he tenido la suerte de conocer?
- ¿Soy capaz de contestar con algún compromiso concreto esta llamada de Jesús?

A ritmo de oración, como si de un salmo se tratara, recemos todos juntos, muy pausadamente, estos bellos pensamientos:

ESTE JESÚS ME DESAFÍA..

Me esfuerzo y Él me dice: ¡perdona!
Tengo miedo y Él me dice: ¡ánimo!
Dudo y Él me dice: ¡confía!
Me siento angustiado y Él me dice: ¡tranquilo!

Prefiero estar solo y Él me dice: ¡ven y sígueme!
Fabrico planes y Él me dice: ¡déjalos!
Busco bienes materiales y Él me dice: ¡despréndete!

Quiero seguridad y Él me dice: ¡no te prometo nada!
Quiero vivir y Él me dice: ¡da tu vida!
Creo ser bueno y Él me dice: ¡no es suficiente!
Quiero ser jefe y Él me dice: ¡sirve!
Quiero mandar y Él me dice: ¡obedece!
Quiero comprender y Él me dice: ¡cree!
Quiero claridad y Él me habla en parábolas
Quiero poesía y Él me habla de realidades.
Quiero tranquilidad y Él quiere que esté inquieto.
Quiero violencia y Él me habla de paz.

Saco la espada y Él me dice: ¡guárdala!
Pienso en venganza y Él me dice: ¡presenta la otra mejilla!
Hablo de paz y Él me dice: ¡he venido a traer la espada!
Intento ser conciliador y Él me dice: ¡he venido a traer fuego a la tierra!

Quiero ser el más grande y Él me dice: ¡sé como un niño!
Quiero esconderme y Él me dice: ¡muestra tu luz!
Busco el primer puesto y Él me dice: ¡siéntate en el último lugar!
Quiero ser visto y Él me dice: ¡reza en lo escondido!

¡No! No entiendo a este Jesús.
Me provoca. Me confunde.

Al igual que a tantos de sus discípulos,
también yo quisiera hallar otro maestro que fuera más claro
y exigiera menos.
Pero me sucede lo que a Pedro: no conozco a nadie
que tenga como Él “*PALABRAS DE VIDA ETERNA*”.

Palabras clave

Galilea, noche, vacío, resurrección

Canto final

Que dulces es estar contigo, Señor.
Que dulce es hablarle al mundo de amor.
Compartir tu presencia y sentir
que hasta el viento reclama tu voz

Somos aves que volamos sin saber
si en el aire que surcando bajo el sol
encontraremos un lugar para acampar,
encontraremos nuestra ansiedad libertad

Y tu, solo tu, eres luz que ilumina mi ser.
Y tu, solo tu, das tu vida y no preguntar por qué.

Son los hombres lo que crean la maldad,
son las guerras que destruyen tu ciudad.
Cambiaría todo el oro y el poder
si existiera en este mundo la igualdad...

Y tu, solo tu, Eres luz que iluminas mi ser.
Y tu, solo tu, das tu vida y no preguntar por qué.

Como siempre terminamos rezando el

PADRENUESTRO y el AVEMARIA



APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

Una pareja han adoptado una niña de Colombia. Llegaron aquí en pleno invierno. La niña preguntaba sorprendida: ¿Qué les ha pasado a los



árboles que no tienen hojas? En su país no había visto nunca los árboles desnudos. Efectivamente, en invierno vemos los troncos de muchos árboles y arbustos sin hojas. Parecen muertos. Ahora, en primavera, empiezan a abrirse paso tímidamente unos capullos tiernos, luego siguen las flores y las hojas. Es la resurrección de la naturaleza.



¡Atención! La muerte no tiene la última palabra. ¡Ha vencido la vida! Estallido de gozo en la noche de Pascua, la noche más bella de todas las noches. ¡Es vivo el Cristo, joya mía! -canta la secuencia-. ¡Es vivo el Cristo! -cantamos nosotros con gozo al corazón-. Es oscuro, pero el Cristo resucita. Es de noche, pero la luz ha vencido la oscuridad. Después de cada noche, sale el sol, después de cada tiniebla, vence finalmente la luz.

De un sepulcro vacío y oscuro ha salido la vida. Esto quiere decirnos que de nuestras oscuridades puede salir la luz, que la muerte no es un punto final sino un punto de partida, que la vida tiene fuerza y siempre gana, que ningún mal definitivo no nos puede golpear, que Cristo por siempre más está con nosotros.

Los discípulos vieron el sepulcro vacío. De momento, no entendieron que había pasado. Mas tarde, comenzaron a creer y a entender que Jesús estaba vivo.

Desde la primavera resplandeciente no recordamos con nostalgia la frialdad del invierno. Desde el resplandecer de la vida no nos da miedo la muerte. Cristo ha vencido, nos arrastra en su victoria y nos dice: **¡Sed creadores de vida!**

